

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.162

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Jueves 30 de Julio de 1925

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

DON LEOPOLDO GARCÍA MARTÍNEZ

falleció en Peñas de San Pedro, el 31 de Julio de 1924

a los 46 años de edad

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su viuda, doña Rosario Cifuentes; hijos, Francisco, Trinidad y Leopoldo; hermano, don Juan; madre política, doña Dolores Martínez, sobrinos y demás parientes,

Suplican a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

Peñas de San Pedro 30 de Julio de 1925.

Crónicas de Marruecos

(De nuestro redactor en la zona francesa)

Se inicia la ofensiva francesa.—Los primeros éxitos.—El Norte de Fez, libre de enemigos.—Impresión en las hábiles indecisas.—El asedio de Ain Maatuf.

Parece que va de veras. ¡Y va de veras! Las tropas francesas emprenden la ofensiva, y las primeras noticias no pueden ser más satisfactorias, puesto que los soldados que hay en el Uarga han emprendido el avance franco hacia el Norte, persiguiendo a los rebeldes, que van ya, a lo que parece, en desbandada.

Los rifeños ya se habían percatado de que aquí, en Fez se habían acumulado muchos elementos. Fez, en efecto, es hoy una ciudad en la que no se ven más que Generales, Jefes, Oficiales y soldados, no se oyen más que los toques de los clarines y cornetas, y no se respira otro ambiente que el bélico. Los rifeños, como antes decimos, se habían enterado de todos los preparativos, y en las riberas del Uarga, y en los accidentados del Centro y del Este del frente de batalla, se apostaron los mayores contingentes. Prepararon municiones, muchas municiones; prepararon emboscadas; llevaron la gente más azeada en los combates, y trataron de dar un galpe contra un Ejército francés de muchos miles de hombres. Ya no es la guerra de guerrillas la que hacen. Ahora se juntan miles y miles de rebeldes, y quieren aplastar en un punto a sus adversarios. ¿Lo han conseguido? Hasta este momento no. Al contrario, han tenido que retroceder.

A Ain Aixa llevó el Alto Mando muchas tropas. Esta tropa, bien organizada, salió de la posición y de las secundarias próximas, y avanzando de un modo rápido, llegó al sitio donde los moros tenían preparada la resistencia. Esta duró poco. Los cañones tronaron, los aeroplanos enviaban granadas y bombas a los rifeños, y los rebeldes, ante tanto aparato, ante el crecido número de bajas que se les hacía, no hicieron caso de la disciplina, y cada cual se marchó por donde pudo para librarse de la muerte.

A estas horas la amenaza contra Fez ha desaparecido. El campo ha quedado limpio de rifeños. Las filtraciones de rebeldes han sido inútiles. Todos o casi todos se han internado en territorio de influencia española o al Norte del país del protectorado francés.

El desconcierto cunde entre las cábilas. Había algunas, las próximas a Tazza y Fez que esperaban nada más un éxito de los rebeldes para tomar las armas a su favor. Ahora, no. Ahora ya no dudan, y permanecen tranquilos. Les da miedo los aeroplanos, han podido apreciar de lo que es capaz la artillería, y no parece que quieren meterse en el fregado de la guerra.

En Ain Maatuf han triunfado también los franceses. La posición se hallaba sitiada desde hace mucho tiempo. La guarnición defendíase admirablemente, pero cada vez iba perdiendo más hombres, y cada vez se encontraba con menos elementos para sostenerse. La actividad de las columnas francesas ha hecho que, después de un vivo combate, el sitio haya sido levantado. Las columnas se han puesto en contacto con los sitiados, y estos ya están libres de

asedio, y camino de Fez. ¡Que alegrían tendrán esos valientes!

En Fez, se les va a hacer un gran recibimiento. ¡Bien lo merecen!

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY

(Prohibida la reproducción).

Fez, Julio, 1925.

Concierto en el Istmo

Esta noche, a las diez, dará un concierto en el Paseo del Istmo la Banda municipal de música, con sujeción al siguiente programa:

- 1.º «El Parisien», pasodoble. N. N.
- 2.º «Gran Marcha de la Opera Tanahuser», Wagner.
- 3.º «La Reina Mora», fantasía. Serrano.
- 4.º «En el Priorato», Sardana. Varela.
- 5.º «Alma Española», pasodoble. Franco.

Unión provincial de Inspectores municipales de Sanidad

El Presidente de esta entidad, recientemente constituida en el Colegio Provincial de Médicos, don Vicente Fernández Ripóll, Decano de la Beneficencia Municipal de Albacete, ha recibido un alentador telegrama del Director General de Sanidad, que repuesta al que le fué remitido el día que se constituyó la Unión, agradeciéndole su decisivo interés por el Cuerpo de Titulares, concebido en los siguientes términos: «Muy agradecido. Reciban enhorabuena, por crear es un paso decisivo en favor del país y de los intereses sanitarios».

Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia.

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA

ALGO QUE RUEDE

Luis.—Es preciso convencer a papá de que este piso no nos conviene. Ante todo, está a tres kilómetros del Ateneo y no hay tranvía alguno utilizable sin hacer otros tantos trasbordos. Además yo no tengo gabinete aparte en donde recibir a mis amigos y guardar mis cosas. Cuando vienen, tenemos que estar aquí todos de visita, hablando de moral honestamente, y, ¡claro!, todos dicen que magras.

Doña Mercedes.—¡Magras! ¡Vaya una frase de sustancia! No hay duda de que os expresáis muy bien los muchachos del día.

Este cuarto es muy bueno, dado el precio de los alquileres. El defecto que tiene para mí es que es segundo con primero A, y primero B, y no tiene ascensor; de modo que estoy condenada a no salir nunca, fatigándome como me fatigan las escaleras.

Clarita.—Lo peor para mí no es eso, sino que por esta calle no pasa un alma, y como no me sacáis a paseo, van a entrar me aficiones de monja, lo cual sería una barbaridad.

Doña Mercedes.—¡Niña!

Fernando.—Quiere decir un sacrilegio. A mí me fastidia de veras que no haya aquí cuarto de baño. Eso de tener que lavarme encima de un artesón de cinc con un estropajo, como si fuera un cántaro, es ridículo.

Doña Mercedes.—¡Clarito! Tu quisieras tener aquí las cataratas del Niágara.

Fernando.—Me contentaría con una pecera grande, con algo que me llegara al cuello.

Luis.—Conténtate con la melena que te llega mucho más abajo.

Clarita.—El hecho es que todos estamos disgustados por un motivo o por

otro. El mismo papá dice a cada paso: «¡Esto no tiene suficiente cubicación!»

Doña Mercedes.—Sí, pero veinticinco duros tampoco tienen mucha cubicación, y los pisos están por las nubes. ¡Hasta los entresuelos!

Luis.—Mucho han subido. Pero tranquilizos, porque ayer cuando papá salió a despedir al señor que vino de visita, el que le decía: «Este problema de la vivienda es terrible; pero yo espero, que lo resolveremos muy pronto yéndonos al campo, para lo cual disponemos de un buen medio de locomoción.

Fernando.—Pensaré comprar un Panhard.

Doña Mercedes.—¡Que locura! Eso cuesta muy caro y necesita mucho desembolso diario.

Luis.—Se tratará de una motocicleta. Eso es muy bonito. Se monta papá; yo me pongo detrás, vosotros os metéis en el sidecar; encima de una se sienta Fernando, y ¡po-pó-pó! a setenta por hora.

Fernando.—Lo más práctico será comprar una bicicleta para cada uno y que salga cuando le dé la gana.

Clarita.—Los hombres sí; pero ¿y nosotras?

Fernando.—Vosotros, como no salís nunca, os divertís cazando mariposas en el jardín.

Clarita.—No, señor. Lo que papa piensa, sin duda, es adquirir un automóvil de esos chiquititos, tan monos, que parecen juquetes de bazar. Dicen que los hay a cuatro mil pesetas, preciosos.

Luis.—Pero, tampoco caben más que tres personas, y eso muy apretadas. En fin, lo arreglamos saliendo a diferentes horas; también tendríamos que aprender a gular y a descomponer y armar el aparato.

Fernando.—A lo primero me comprometo, desde luego; pero a lo segundo...